

Octubre 22/2004

EL GENERAL SHERMAN Y LA GUERRA TOTAL

Por Agustín Saavedra Weise

William Tecumseh Sherman nació en Ohio el 8 de febrero de 1820 y falleció en Nueva York un 14 de febrero de 1891. Es reconocido como uno de los más efectivos (algunos dicen cruel) jefes militares unionistas durante la sangrienta guerra de secesión norteamericana (1861-1865).

Como "homenaje" a su rudeza, el pasado Siglo XX el Ejército de los Estados Unidos denominó "Sherman" a su principal tanque blindado. A su manera, Sherman fue precursor de esos temibles vehículos con su impetuosa "marcha hacia el mar".

Comandante de la División del Mississippi, Sherman decidió avanzar sobre el "hinterland" de Georgia desde el 14 de noviembre de 1864 –hace casi 140 años– tras previa toma e incendio de Atlanta, capital del estado confederado de Georgia. La tal marcha terminó siendo uno de los hechos decisivos en el triunfo de la Unión sobre las valientes (y muy minoritarias) tropas de la Confederación separatista, pues les rompió la moral y con ello, el ánimo de seguir luchando.

Como dije en otra oportunidad, un soldado pelea por su Patria y esencialmente por su familia. Si deja a ésta última a merced del enemigo, pierde la voluntad de combatir. Si no puede defender ni siquiera a los suyos ¿para qué luchar? Y eso es lo que provocó Sherman con sañuda eficacia: devastó todo Georgia desde Atlanta hasta el puerto de Savannah, tomado en vísperas de la Navidad. De inmediato Sherman despachó un telegrama al presidente unionista Abraham Lincoln, "regalándole" la ocupación como "presente" navideño.

Algunos dicen que el general Sherman creó el concepto de "guerra total", pero ello no es así; en el pasado hubo otros escenarios de devastaciones similares. Lo notable de Sherman fue su aproximación indirecta a espaldas del enemigo y –reitero– la ruptura de la moral confederada por medio de la destrucción y quema de poblaciones civiles indefensas, de sus sembradíos, ganado, cosechas, bienes y de todo lo que pudiera destruirse.

Luego de esa despiadada marcha, al Sur confederado le quedaba poco tiempo de vida. Menos de un año después el general Robert Lee, comandante en jefe de las tropas secesionistas, presentó su rendición en Appomatox.

Seguidamente vino un período no menos cruel, durante el que las tropas federales ocuparon militarmente todo el territorio rebelde con mano de hierro, cometiendo además innumerables excesos. La unión de EE.UU. quedó asegurada, pero se generaron resentimientos que en muchos casos siguen vigentes hasta hoy, sobre todo en las zonas "calientes" de lo que fue la efímera Confederación: Georgia, Mississippi, Tennessee y Alabama.

Si Sherman hubiera hecho ahora lo que hizo en Georgia durante 1864, seguramente sería juzgado como criminal de guerra o por delitos contra los derechos humanos. En su época no habían esas restricciones ético-legales. Con su discutible proceder doblegó la voluntad del enemigo, al final, objetivo drástico de todo conflicto bélico.

La guerra de secesión entre los estados norteamericanos es también (impropiamente) llamada "guerra civil". Una cosa es pelear por un solo territorio y un solo poder (a lo cual se aplica lo de "civil") y otra cosa es pelear por separarse, por convertirse en nación independiente, lo que califica al conflicto –en forma precisa– como secesionista o separatista.

A lo largo de 4 años de combate, el Sur –esclavista, semifeudal y agrario– pese a sus tenaces esfuerzos no llegó a levantar más de 200.000 soldados. El norte – industrializado y densamente poblado–, dispuso de casi 700.000. Por todos los "standards", la guerra de secesión fue una guerra gigantesca, sobre la cual volveré en otra oportunidad.